



DÍA DEL SEMINARIO 2021

AÑO DE SAN JOSÉ

GUÍA DE TRABAJO

El día del seminario es un momento de especial importancia para la vida de la Iglesia y de nuestra diócesis en particular. Es el día en que los seminaristas mostramos a todos que Dios guarda una llamada para cada uno, damos testimonio de la llamada que nosotros mismos hemos recibido y damos a conocer a nuestros hermanos los frutos que esta llamada ha producido en nosotros mismos. Y este año, a pesar de la circunstancias particularmente complejas y molestas para esta misión, no queremos dejar de insistir en este mensaje.

Para eso, una vez presentado nuestro vídeo promocional para el día del seminario de este año, os proponemos trabajar a partir de los siguientes temas para profundizar en la comprensión de la vocación. Después de la lectura de cada una de las breves reflexiones siguientes encontraréis algunas preguntas orientativas para abrir un diálogo a partir de lo que habéis podido ver en el vídeo. Lo mejor es abrirse con libertad para que cada uno exponga lo que haya podido comprender.

1 LA VOCACIÓN

Todos tenemos una inquietud palpable por la propia vida. Todos nos preguntamos por nuestro proyecto personal, sobre cómo será el futuro, qué nos gustaría hacer y a qué dedicaremos el tiempo que tenemos. Es una pregunta muy profunda, porque nos damos cuenta de que todos buscamos algo **fuera de nosotros mismos**. Sin embargo, sufrimos la contradicción de no conocer claramente el camino a seguir. Aunque no nos hagamos alguna vez esta pregunta, siempre existe en nosotros la incertidumbre de cómo hacer lo correcto con la propia vida.

En esta incertidumbre, una idea está clara. Sabemos que para ser felices tenemos que salir a encontrar eso que es nuestro objetivo y que está fuera de nosotros. Para ser feliz tienes que salir de ti mismo, hacia la realidad, para **entregarte**. No puedes reservarte tu vida para ti, tienes que entregarla.

Dios ofrece ante esta inquietud una novedad: **Él es quien te llama**. Sabemos que Dios dirige una llamada concreta a todos; para cada uno quiere un camino que le hará feliz por completo.

Conclusiones:

- + Dios llama **a todos** a un modo de vida en particular para hacernos felices.
- + La forma de alcanzar esta felicidad es la **entrega de uno mismo**.

Cuestiones:

- + ¿Has tenido esa experiencia de encontrarte perdido?
- + ¿Qué entiendes por la «entrega de uno mismo»?
- + ¿Qué ves en el vídeo que requiera esta entrega?

SEMINARIO CONCILIAJ
SAN BARTOLOMÉ

- CÁDIZ Y CEUTA -

2 LA RESPUESTA

Todos somos libres. La llamada de Dios es sólo el primer paso para seguir el camino que Él quiere para cada uno. La llamada nunca obliga. Es el individuo quien debe ponerse a la **escucha sincera**; y cuando Dios te llama, tienes que responder, y tienes que dar esa respuesta en **libertad**.

Sabemos que Dios nos llama para hacernos felices, y así sabemos también que lo que se nos ofrece es para hacer de nuestra vida la mejor versión posible, la que todos deseáramos alcanzar. El camino que Dios nos prepara es un camino en el que al final **somos más libres**.

Además, cuando respondemos a la llamada, descubrimos que Dios cuenta con nosotros, nos quiere tal como somos, y por eso nos llama a vivir de un modo concreto. Él nos conoce profundamente, nos ha creado, y por eso conoce cuál es el lugar que nos corresponde en el mundo. Esta es la vocación: **el papel que Dios ha pensado para cada uno desde siempre y que espera que aceptemos con libertad**. Por eso, cualquier lugar en este mundo que sea querido por Dios es bueno y en él podemos ser libres y felices; podemos ser santos.

Conclusiones:

- + Dios quiere que cada uno **le busque** para oír esta llamada.
- + Dios espera de cada uno una **respuesta libre**.
- + Dios quiere hacer a cada uno **más feliz** por medio de la llamada que le propone.

Cuestiones:

- + En el vídeo, ¿cómo decimos que hemos respondido al Señor?
- + ¿Estarías dispuesto a conocer cuál es la llamada singular de Dios para ti?
- + ¿Qué dificultades se te ocurren para poder responder en libertad a la vocación?



SEMINARIO CONCILIAR
SAN BARTOLOMÉ

- CÁDIZ Y CEUTA -

LOS FRUTOS 3

La vocación cambia por completo a la persona. Es el camino que Dios ha querido para ti desde siempre, y por eso te convierte en alguien nuevo. La vocación marca a la persona para siempre, la renueva. Produce en la persona unos frutos que son visibles en ella. Por este cambio, decimos que el primer fruto que produce en la persona es la **conversión**. Esto no es cosa de un momento, ni algo que sólo pase una vez en la vida. La conversión es el impulso de Dios en la persona para cambiar y ser mejor, para amar más a Dios y a los demás. El que acepta y vive la llamada ya no es igual.

Otro fruto que podemos ver en la persona que ha respondido a la llamada de Dios es la **alegría**. Cuando tomas el camino que Dios quiere para ti, a pesar de todas las dificultades de todo tipo, acabas por descubrir que ningún otro modo de vida podría haber sido mejor para ti. Sabes que has sido escogido para una misión singular, **no por tus méritos, sino por amor**.

Podríamos decir muchos más, porque no hay sólo una vocación a la que Dios llame. **Toda opción de vida buena puede ser una vocación de Dios**, así que Él concede los frutos necesarios para cada una. No sólo los sacerdotes necesitan estos frutos, sino **todos los cristianos**, que ya han sido llamados por Dios desde el bautismo.

En definitiva, el fruto común a todos los cristianos es la **santidad**. Aunque este no lo vemos cada día sino en los ya han llegado al cielo, la santidad es la meta a la que nos llama Dios. Esta vocación es para todos, la de amar a Dios y vivir con Él para siempre. Cada vocación en particular sólo es uno de los muchos caminos para llegar a ella.

Conclusiones:

- + Todos ya hemos sido llamados a una meta común: la **santidad**. Sólo hay que recorrer uno de los muchos caminos que hay para llegar a ella.
- + La vocación produce un cambio en la persona, una **vida nueva**.
- + Aquellos que responden se convierten en personas **más felices**.

Cuestiones:

- + ¿Dónde ves reflejados estos frutos en el vídeo?
- + ¿Has conocido a alguien marcado por la vocación que ha recibido de Dios?
- + ¿Querrías encontrar un camino para ser más feliz?